

XVII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca, 2019.

EL FRIP EN EL NOA (1963-1964): “COMBATIR AL CAPITALISMO, CAMBIAR POR OTRO SISTEMA DONDE TODOS SEAMOS IGUALES.

Volonté Fernanda.

Cita:

Volonté Fernanda (2019). *EL FRIP EN EL NOA (1963-1964): “COMBATIR AL CAPITALISMO, CAMBIAR POR OTRO SISTEMA DONDE TODOS SEAMOS IGUALES. XVII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-040/85>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Mesa 62: Militancias de Izquierdas latinoamericanas durante la segunda mitad del siglo XX. Ideología, políticas y prácticas culturales.

El FRiP en el NOA (1963-1964): “combatir al capitalismo, cambiar por otro sistema donde todos seamos iguales”.

Volonté Fernanda- Fahce (UNLP)

Esta ponencia es parte de un proyecto de indagación más amplio, sobre los orígenes de la organización político- militar PRT-ERP, también llamados “antecedentes” de esta organización, los cuales son brevemente mencionados en las investigaciones y bibliografía existentes. Buscamos reconstruir la trayectoria de lo que podríamos llamar el “componente norteño” del PRT, dando cuenta de las ideas, propuestas y experiencias políticas, los sentidos de la militancia desplegados en el recorrido que culminó en la opción por la lucha armada a fines de los 60. Nos interesa considerar esta opción como un punto de llegada, explorando la actividad del grupo político FRIP (Frente Revolucionario Indoamericano Popular) que emergió en el Noroeste Argentino durante la década previa y luego se integró al PRT. En trabajos previos hemos caracterizado los dos grupos convergentes en el FRIP: el grupo circulando en torno a la revista Dimensión, dirigida por Francisco Santucho en la ciudad capital de la provincia de Santiago del Estero, desde 1956 y el MIECE, grupo universitario fundado en la Universidad tucumana, entre otros por Roberto Santucho, en 1959. En las páginas de Dimensión, Francisco Santucho retomó el tema del atraso regional, abordado anteriormente por intelectuales locales como Canal Feijoo y Di Lullo en las décadas de 1930 y 1940, señalando la falta de “racionalización y de plan” propia de la política local, profundizando la desigualdad regional resultante del procesos vinculados al avance del ferrocarril y la explotación de la industria forestal. Dos temas desarrollados por Francisco Santucho en la publicación, resultarán aglutinantes políticamente: el tema indigenista, destacando el sentido colonialista de las versiones históricas hispanistas y la cuestión de la integración de América Latina o Indoamérica como la nombró adoptando el término de los apristas peruanos, quienes lo habían generalizado. Estos temas, constituyeron puntos en común con los jóvenes universitarios de la agrupación MIECE, quienes se presentaban como una opción diferente al reformismo y humanismo ya existente en el movimiento estudiantil tucumano, proponiendo el posicionamiento “con el pueblo o contra el pueblo” como verdadera opción. Esta agrupación se conectó con los dirigentes azucareros de la Federación de Trabajadores de la Industria Azucarera, invitándolos a desarrollar en la Facultad de Ciencias Económicas un ciclo de charlas para analizar esta producción local. Con la fundación del FRIP, confluyeron los dos grupos referidos, más otros estudiantes de la UBA, quienes en cada receso universitario se encontraban en la librería Dimensión. Partieron de una certeza: la tarea cultural desarrollada no era suficiente para transformar las condiciones de vida de la población originaria y los trabajadores. Se definió como un grupo político revolucionario, proponiendo una nueva política que conduzca al establecimiento de un gobierno de trabajadores. Hemos conjeturado dos etapas para caracterizar la trayectoria del FRIP: un período inicial entre 1961 y 1962, de difusión de las ideas y propuestas del grupo entre los trabajadores de Santiago y Tucumán y de conocimiento de sus problemas. Una *segunda etapa*, con un proceso de crecimiento, situado entre 1963 – 1965, hasta la fundación del PRT, a partir de la alianza establecida con el grupo Palabra Obrera desde 1963. En trabajos

anteriores hemos caracterizado los primeros años de actividad en Santiago del Estero y en esta ponencia intentamos reconstruir la actividad política en esta segunda etapa, en 1963 y 1964, extendida en Santiago de Estero, Tucumán y Salta, con desarrollo y posibilidades diferentes en cada una de estas provincias

1 - FRIP en Santiago del Estero: movilizar la lucha gremial y la unión de los trabajadores

En Santiago del Estero, FRIP orientó sus propuestas y actividades hacia diferentes espacios laborales y organizaciones gremiales entre 1963 y 1964. Se vinculó con “ex dirigentes” de la FOSIF (Federación Obrera Santiagueña de la Industria Forestal) organizadores de la Comisión pro Recuperación FOSIF, quienes buscaban desplazar a la conducción gremial de la federación de ese momento, considerada “burócrata” y responsabilizada de dejar en manos de los patrones los intereses y derechos de los trabajadores. Esta conducción contaba con el apoyo de la Dirección de Trabajo, a cargo de quien fuera interventor de la FOSIF en 1955, después del derrocamiento de Perón (Norte Revolucionario, noviembre 1964). Esta federación gremial, la primera en nuclear a los trabajadores forestales, se creó en 1947, estableciéndose en 1948 el primer convenio de trabajo. La actividad forestal extractivista se inició en Santiago del Estero desde fines del siglo XIX, posicionando a la provincia como proveedora de de madera dura para la construcción de ferrocarriles y postes para alambrado para la región pampeana. Entre 1898 y 1904 se vendió a la oligarquía porteña 3.800.000 de hectáreas de monte sin explotar, también se estableció la multinacional “La Forestal” y ya en los años 40 se instalaron dos fábricas de tanino, impulsadas por inmigrantes convertidos en empresarios (Weisburd y la compañía Taninera).La bibliografía consultada señala el impacto negativo sobre el desarrollo social y económico de la población (Dargoltz, 2003; Carreras,2015)además del desequilibrio producido sobre el sistema ecológico santiagueño. Éste modelo de desarrollo generó desplazamientos de población hacia el obraje forestal, configurado como una zona aislada física y geográficamente, en la que se concentró una masa numerosa de personas, bajo el control de las empresas. Las malas condiciones de vida de los trabajadores en cuanto a alimentación, vivienda, sanidad, fueron documentadas por primera vez en los informes de Amalio Olmos Castro, Director del Departamento de Trabajo, entre 1943 y 1944, haciendo también constar el pago en especies, vales, notas de crédito o “fichas-moneda”. Las leyes laborales fueron reglamentadas en la provincia a fines de los años ‘20. Por otra parte, el obrajero también influyó por su peso político. Al llegar las elecciones, el patrón determinaba el voto de sus peones, habiendo ya realizado arreglos con algún candidato que le permitía beneficios a cambio de votos, consolidándose una “comunidad de intereses... entre gobernantes y obrajeros” (Olmos Castro, Anuario 1943en Martínez,2007). A partir de 1960, cuando gran parte del bosque del chaco argentino y paraguay habían sido arrasados, la multinacional “La Forestal”, abandonó sus instalaciones, dedicándose a la explotación de mimosa en Africa (Darglotz, 2003). Posteriormente, Weisburd en 1961 y COTAN, cerraron. El declive de la actividad de extracción maderera impactó desfavorablemente en la economía provincial y la población: se produjo el éxodo hacia las provincias vecinas (Tucumán) y hacia el centro (Buenos

Aires) en busca de trabajo.¹ De todas formas, la extracción forestal ha continuado, en menor proporción, hasta la actualidad. Hacia 1964, en la publicación del FRIP se menciona que “*la patronal ha reiniciado la explotación del monte*” (Norte Revolucionario, noviembre 1964). No hemos podido confirmar ese dato en otras fuentes, podría situarse esta reactivación en el contexto de la recuperación de la economía del país, luego de dos años de severa depresión². Hay indicios respecto del incumplimiento de las normas legales en los obrajes en los años que nos ocupan; un trabajador forestal, envió una carta a Norte Revolucionario (julio 1964), señalando que se pagaba a los obreros con giros a 30 días, quienes se veían en la necesidad de cambiarlos por menor valor en los comercios del pueblo, después de recorrerlo varias veces. También denunció que los sindicatos de algunos lugares del interior (por ej. Campo Gallo, Donadeu), “están de acuerdo con los capitalistas”. El testimonio de un militante del FRIP y posteriormente del PRT, trabajador forestal hacia fines de los años 50, refiere sobre la falta de agua y alimento en la cotidianidad del obraje, donde “*la vida era muy dura*” (Pulpero, 2018, entrevista de la autora). Se podría conjeturar que la “comunidad de intereses entre obrajeros y políticos” establecida en la primer mitad del siglo XX, había incorporado también a algunos sectores sindicales en los años 50, aspecto que requiere mayor indagación. En los primeros años de funcionamiento del FRIP, Francisco “el Negro” Santucho, conocedor del quechua, acompañado de su hermano Asdrúbal, recorrió el interior de la provincia estableciendo contactos con campesinos y también con los trabajadores en el obraje, distribuyendo entre ellos el Norte Revolucionario. El ex militante del FRIP, menciona que en Weisburd, algunos hacheros se reunían por la noche a leer “Norte Revolucionario”, era bien recibido por los trabajadores, sin embargo otros no querían contacto alguno con estas ideas, por miedo al control y represalias del dueño de la empresa, “*por política nos va a echar el patrón, había comentarios así*” (Entrevista Pulpero, 2018) Entonces, en este escenario disperso geográficamente, en los inicios de un proceso de declinación económica provincial, en un ámbito laboral característico por la antigua dominación sobre los trabajadores, FRIP sumó lentamente integrantes a su grupo y lectores de su prensa. Pero hacia 1964, no se había logrado el objetivo de renovar electoralmente la dirigencia de la FOSIF, tarea a la que se dedicó la Comisión Pro Recuperación, pidiéndola legalmente y el grupo político apoyó. La prensa de FRIP, refiere la convocatoria a una movilización realizada por el grupo “Pro recuperación FOSIF”, a todos los gremios santiagueños, pero sólo apoyada por dos o tres de ellos: “*los trabajadores organizados le mezquinaron el hombro*” (Norte Revolucionario, noviembre 1964). Entonces, FRIP remarcó la contribución al “*estancamiento y desmovilización gremial*” de aquellos gremios opositores o indiferentes a la recuperación de la FOSIF, proponiendo una nuevo “*método*” ya que los anteriores no

¹ Por otro lado, la ausencia de otra fuente de ingresos propios de magnitud semejante, sin reorientación de la actividad productiva, situó al Estado como actor social que va cobrando mayor peso y se convirtió en territorio de disputas

² En 1964, la recuperación económica se extendió a todos los sectores, redujo el desempleo, aumentó la producción industrial en el sector básico y, en resumen, resultó en un aumento estimado de más de 8 por ciento en el producto nacional. La depresión en 1962 y 1963 fue tan severa que, a pesar del aumento significativo en el producto nacional en 1964, el nivel promedio de actividad económica alcanzado, fue solo 5% más alto que en 1960. “Economic Survey of Latin America. 1964”, United Nations, New York, 1966.

habían resultado. Entonces, planteó para cada pueblo y centro de trabajo, que los jóvenes en contacto con la agrupación “pro recuperación FOSIF”, impulsen sindicatos, si estos no existían y donde hubiera, formen una asamblea para nombrar nuevas autoridades y así “sacar a los entregados dirigentes de la Libertadora”. Uno de los militantes fundadores del FRIP, menciona que efectivamente se concretó esta experiencia de recuperación de la FOSIF, impulsada por FRIP, (Ledesma, 2006), suceso que aún no hemos podido indagar.

En su prensa, el FRIP relató episodios posteriores a las ocupaciones de fábrica realizadas en cumplimiento del Plan de Lucha de la CGT, reveladores, a juicio del grupo, de la inacción de la mayoría de dirigentes sindicales santiagueños y su influencia desmovilizadora. Sucedió que en Santiago, fueron detenidos 19 obreros participantes de las ocupaciones, durante 6 días. Este Plan de lucha, anunciado en enero por la secretaria general de la CGT, consistió en la ocupación de fábricas en escalada, en junio y julio de 1964. Se desarrolló durante cinco semanas y según datos de la CGT, se ocuparon más de 11.000 plantas, con intervención de más de 3.900.000 obreros (James, 1999).³ El grupo destacaba, que los arrestos en esta provincia, fueron los únicos en el país, junto con los de Salta y Córdoba, señalando la falta de movilización como factor favorecedor de este hecho, debiéndose “llamar a los trabajadores a una protesta activa para exigir liberación inmediata de los detenidos”. Pero, por el contrario, cuando el secretariado de la CGT llamó a un plenario para tratar la situación, la mayoría de los dirigentes no acudieron para debatir la forma de apoyo (Norte Revolucionario, septiembre 1964) En relación con esta circunstancia, FRIP caracterizó a los dirigentes santiagueños, incluyendo a los que denomina “honestos”, por su actitud desconfiada respecto de las movilizaciones o de las acciones masivas, produciendo un efecto paralizante: en los momentos en que deberían impulsar la acción, la detienen. También, afirmaron, otros dirigentes se limitan a la negociación, suponiendo que la gente no se quiere movilizar. En ese sentido, el grupo político advirtió a los dirigentes santiagueños, sobre la equivocación implicada en esos criterios, pregonando, por el contrario, que en cada lucha, la experiencia de la clase obrera crece, los obreros aprenden, se fortalece la unión, el compañerismo y la combatividad. Por otra parte, la ocupación, fue considerado el más avanzado método de lucha creado por los

³ Según Daniel James, el impulsor de esta táctica en los cuerpos directivos de la central obrera fue Vandor, dirigente que consolidó poder en la UOM y llegó a controlar las 62 organizaciones peronistas, mayoritarias en la CGT. Augusto Vandor, se convirtió en la figura que expresó el proceso de integración del aparato sindical al sistema político e institucional argentino, cuyo auge se produce entre 1962-1963, años de recuperación de la CGT. Los dirigentes sindicales dispusieron reforzar su posición, débil y marginada entre 1956 y 1959, estableciendo una estrecha asociación con los centros de poder (De Ritz) La burocratización de las dirigencias gremiales y el creciente empleo de métodos autocráticos para regular internamente los sindicatos, son registrados como efectos de este nuevo estilo. La respuesta poco intensa de la cúpula sindical a la crisis económica producida en 1962, durante el período de Guido, es debida a la inestabilidad institucional de la segunda mitad de 1962. Una vez que las diferentes fracciones de las FFAA resolvieron el conflicto a favor de los más moderados, favorables a la continuación del gobierno civil y el retorno de la CGT, esta cúpula sindical toma confianza para iniciar una campaña que atienda las dificultades económicas y sociales de sus afiliados. En mayo de 1963, se desarrolla una semana de protesta contra la política económica de Guido y en junio-julio de 1964 intensifican su actividad buscando recobrar el terreno perdido implementando el Plan de Lucha referido (James, 1999)

trabajadores por sus significados frente al capital ya que implica el “*desconocimiento de la legitimidad de la justicia de la propiedad capitalista*”, la puesta en marcha del proceso productivo sin el empresario, la expresión de la clase obrera que aspira a la socialización de los medios de producción. Por este contenido revolucionario, decían, el plan de lucha asustó a las organizaciones de empresarios y fue calificado de subversivo por el ejército y el alto clero. Según De Riz (De Riz, 2000) esta movilización y ocupación de fábricas, marcó un cambio estratégico de los jefes sindicales respecto del gobierno de Illia, proponiéndose mostrar a militares y empresarios que cualquier arreglo político futuro debía tenerlos como aliados indispensables, como también bloquear el proyecto radical de recortar el poder de las asociaciones obreras mediante reformas a la ley de asociaciones profesionales. Según FRIP, la experiencia de las tomas fue una demostración de poder que cobró un sentido radicalizado, las bases trabajadoras hicieron sentir su fuerza y el potencial desafío que esta acción representó para la estructura capitalista, más que una manifestación de poder de las dirigencias obedecida por las bases obreras. Por otra parte, destacando nuevamente la disparidad entre las bases dispuestas a la lucha y dirigencias desmovilizadoras, juzgaron que ha sido la presión de las bases obreras sobre la CGT, un factor influyente en esta determinación, asumida a “*regañadientes*” por la central obrera.

En la prensa del grupo también fueron cuestionadas las decisiones de las centrales obreras cuando prescindieron de la consulta a los trabajadores. Relataron que los días 24 y 25 de agosto de 1964, la CGT regional llamó a Cabildo Abierto para debatir los puntos del Plan de Lucha propuestos por los dirigentes de la CGT nacional. Los integrantes del FRIP asistieron a esas reuniones y actos, a los que comenzaban a concurrir mayor cantidad de trabajadores locales, proponiendo la realización de asambleas en los barrios, distribución de folletos del Plan de Lucha y realización de pintadas, para que todos los obreros que no podían acercarse a la CGT, tuvieran conocimiento de los motivos de reclamo del movimiento obrero. Otros grupos asistentes, pedían actividades en el mismo sentido, que no fueron aceptadas por el dirigente de Buenos Aires, Juan Rachini, afirmando que desde Buenos Aires “*sabían muy bien lo que hacían*”. Subrayó FRIP en su publicación, que los obreros no son muñecos que aceptan las resoluciones de los dirigentes, sino que en cada lugar todo deben resolver y poner en práctica el Plan de Lucha.

FRIP también denunció en el Norte Revolucionario, condiciones de explotación y dominación de los trabajadores en Santiago del Estero en diferentes ámbitos laborales. Por ejemplo, en la fábrica CECA, de carbón activado, cuyos capitales eran franceses, los trabajadores no estaban afiliados a FATIQA (Federación Argentina de Trabajadores de Industrias Químicas y Afines) quedando en situación de discutir su propio convenio con la patronal y resultando que estos obreros cobraban un jornal más bajo que los restantes químicos del país. Se refiere que su dirigente combativo había sido despedido y reemplazado en el sindicato por otro, quien acataba las directivas del administrador de la fábrica, obstaculizando la afiliación a la federación, determinada en asamblea sindical. Entonces, FRIP proponía que el trabajo inmediato de estos trabajadores era conseguir la afiliación a la FATIQA, desplazar a los “*claudicantes dirigentes*” sindicales por compañeros decididos a enfrentar a los patrones y unirse a los demás trabajadores de la provincia, incorporándose a la CGT. Pero, si bien estas tareas eran consideradas necesarias por el grupo, no resolverían el problema, entonces, manifestaban su propuesta radicalizada y advertían: los trabajadores, solo conocerán un mejor futuro, para ellos y sus

hijos, cuando terminen con la propiedad privada de la fábrica, que pertenece a los obreros, quienes la hacen producir. De esta forma, FRIP se posicionaba como una organización a favor de la lucha contra la propiedad privada de fábricas, montes, contra el imperialismo extranjero, invitando a los más decididos activistas de CECA a sumarse al FRIP. Una situación similar se producía en Matadero Frigorífico de Santiago, que pagaba a los obreros sueldos muchos menores de los que percibía un trabajador de la carne en Buenos Aires. Los reclamos quedaron obstaculizados, siendo el Secretario General del Sindicato, también el Capataz General de Frigorífico. Entonces, frente a esta reiteración de mecanismos de control y desmovilización de los trabajadores, se insiste desde FRIP en la organización de un sindicato, el desplazamiento de los dirigentes burocratizados y la participación en la CGT local que permite la unión de los obreros con sus compañeros de clase.

Los campesinos, representaron otro sector con el cual FRIP buscó establecer relaciones. En su prensa, hicieron referencia a las condiciones de vida de la población rural, dispersa en “el interior” de la provincia (dto.Figueroa), mencionando que padres e hijos trabajaban la tierra utilizando antiguas técnicas de cultivo, produciendo maíz, melón, sandía, anco guardado en “pirvas” para el consumo de la casa y vendiendo en localidades cercanas. En algunos casos, también trabajaban como obreros en la zafra, algodón, obraje. Destacaban las viejas costumbres mantenidas y la lengua quechua, curtidos en una vida dura, sin escuelas, hospitales ni transporte. Esta población carecía de la posesión legal de su tierra, destacando el grupo político, que si bien varias generaciones habían habitado esas tierras, para la ley capitalista, el dueño es un “*puddiente*” que ha podido escriturar a su nombre. En este momento, ya ha iniciado, a partir de 1940, gradualmente y con oscilaciones, un proceso de transformación de los hacheros en campesinos minifundistas, por medio de la compra u ocupación de las tierras que fueron dejando abandonadas las compañías obrajeras. Hacia 1960, zonas de la provincia resultaron atractivas para el cultivo de poroto y soja, de amplia demanda internacional, circunstancia en la que muchos campesinos minifundistas sin título de propiedad, comenzaron a verse increpados exigiéndoseles que desalojen las tierras que ocupan (Zavala, Graciana; 2004). Entonces, FRIP propuso a los campesinos formar uniones, para poder luchar contra abusos y desalojos. También los instó a conocer y apoyar las luchas con la que los obreros enfrentan el capitalismo, sistema beneficiador de los dueños del capital y perjudicial a la condición de los trabajadores.

Podemos registrar en la propuesta de lucha de FRIP, dos momentos o pasos: inicialmente, los objetivos presentados a los trabajadores estaban orientados al logro de sus derechos, ignorados y vulnerados por los patrones, dirigentes políticos y hasta dirigentes sindicales locales y nacionales. En un segundo momento, los planteos y sugerencias conectaban estas primeras tareas políticas con la transformación del capitalismo.

FRIP en Metán (Salta): unir los sindicatos para combatir las dirigencias burocratizadas.

La publicación del grupo político, también difundió dos experiencias de organización gremial y política desarrolladas en San José de Metán (Salta), localidad situada en un punto geográfico clave por su conexión con las capitales provinciales de Salta, Jujuy y

Tucumán⁴. Raúl Rizzo Patrón⁵, profesor de contabilidad e integrante del FRIP (compañero de Roberto Santucho de la escuela secundaria) establecido en esta ciudad, ha logrado hacia 1963 la adhesión de docentes y estudiantes secundarios (Benclowics,2006) También la bibliografía refiere que Francisco René y Asdrúbal Santucho han recorrido pueblos de esta provincia .Según Norte Revolucionario, entre octubre y noviembre de 1963 se produjo en esa ciudad, un proceso de organización de sindicatos por rama , ya que hasta el momento existían solo dos organizaciones sindicales : Unión Ferroviaria y La Fraternidad. Fueron organizándose los sindicatos de construcción, madereros, peones rurales, mecánicos, gastronómicos, municipales, panaderos, sanidad. El 10 de noviembre se reunió una Asamblea Constitutiva de la Intersindical, con representantes de los 16 gremios en proceso de conformación. En la misma, se definió el tratamiento por asamblea de todos los problemas, para posibilitar la participación de todos los obreros. Más tarde, entre noviembre y mayo de 1964 se realizaron asambleas ordinarias semanales con la participación de las bases, fijando línea para la Intersindical. Se organizó una cooperativa de asesoramiento jurídico y una cooperativa del gremio de la construcción. Esta Intersindical, estaba en proceso de convertirse en CGT regional, que había existido durante el primer peronismo y se había disuelto después 1955. De esta forma se organizaba una línea considerada por FRIP antiburocrática, revolucionaria y obrera⁶. Entonces, refiere la publicación, politiqueros disfrazados de “peronistas”, intentaron utilizar esta organización para sus fines electorales, concurriendo a la asamblea, donde fueron “rechazados violentamente”. A modo de respuesta los “politiqueros”, utilizaron el calificativo de “comunista” a modo de calumnia, de la misma forma que los “oligarcas y policías”. Entonces, manifiesta FRIP, la resistencia obrera en Metán, preocupó a las camarillas políticas y dirigencias burocratizadas de la CGT, ya que una corriente revolucionaria implicaba peligro para sus intereses. Los “elementos sanos” de la JP y las 62 organizaciones, dicen,deberían luchar contra estos dirigentes y desenmascararlos. FRIP proponía apoyar a los obreros metanenses, y se ofrecía como guía segura para triunfar.

Otra experiencia intentada en Metán, es la conformación de un frente de lucha contra la carestía de la vida, impulsada entre dirigentes gremiales y asociaciones populares (Norte

⁴ La ciudad de San José de Metán, capital del dto. De Metán, ubicada en el sur de la provincia, equidista en una distancia no mayor de 170 km. de las capitales provinciales de Salta, Jujuy y Tucumán. Entre 1850 y 1930 creció rápidamente, vinculada al comercio con la región chaqueña, impulsado por el Ferrocarril Central Norte, instalándose grandes talleres y depósitos ,de esta manera, convirtió a Metán en un pueblo ferroviario. En <https://metan.gob.ar>.

⁵ En Salta, FRIP mantuvo relación con sectores del peronismo, continuándose con la formación del PRT y luego del PRT-ERP .En 1965 , Armando Jaime , fue candidato a diputado de Salta impulsado por la JP-FRIP ,y en 1973 fue propuesto por el PRT-ERP como candidato a vicepresidente (Tosco a presidente).Esta relación contribuyó a la elección de Rizzo Patrón , en 1973, siendo dirigente del PRT-ERP, como diputado del PJ y llegando a la vicepresidencia de la Cámara de diputados (Benclowics...). En ese momento, presenta un proyecto para expropiar los latifundios improductivos. En julio de 1976, su cuerpo sin vida aparece en la plaza de la ciudad de Metán.(robertobaschetti.com/biografía)

⁶Posteriormente, en 1973, en Salta se organizó una CGT de tendencia clasista, dirigida por el Frente Revolucionario Peronista y apoyada por el PRT-ERP.

Revolucionario, septiembre de 1964). La misma decayó, según el FRIP, ya que los “politiqueros” (Democracia Cristiana, Radicales del Pueblo, Unión Federal) participaron de las reuniones proponiendo armar comisiones y llevar un memorándum al intendente, lo que diluyó posibles movilizaciones. Entonces, reitera FRIP que los elementos que más luchan por sostener el sistema de explotación son los “*politiqueros que tratan de desviar de sus verdaderas luchas a los trabajadores.*”

FRiP en Tucumán: Acompañando la activación de los obreros azucareros

Mientras en Santiago del Estero la actividad del grupo se orientaba a organizar los trabajadores dispersos, activar los desmovilizados, desplazar las dirigencias pro-patronales”; en Tucumán se vincularon al batallador movimiento de trabajadores azucareros organizados en FOTIA. Los jóvenes universitarios pertenecientes a FRIP, habían desplegado actividad dentro de la universidad, especialmente de la Facultad de Ciencias Económicas, nucleados como MIECE⁷ ganando elecciones para Centro de Estudiantes, logrando dos lugares en el consejo académico, impulsando un ciclo de charlas y conferencias en la facultad y fortaleciendo sus vínculos con el movimiento estudiantil, tanto que en 1963, fueron invitados al VI Congreso de la FUA, concurriendo Roberto Santucho, entre otros (Ceballos, 1985). Según un entrevistado (Ledesma, 2015, entrevista de la autora), como grupo político, advertían la importancia de la lucha universitaria y los logros al interior del ámbito académico, pero “*teníamos que salir, nos damos cuenta que la lucha estaba más allá*”. Comenzaron a concurrir cotidianamente a FOTIA, cuyos dirigentes ya habían desarrollado una serie de charlas en la facultad sobre la situación de la industria azucarera, invitados por MIECE. En estas visitas, conocían “*como andaba la cosa*”, se informaban sobre los problemas en los distintos ingenios, donde también asistían, “*haciendo un trabajo uno a uno, empezando a hacer un aprendizaje*”.

Es necesario referir al papel central de la agroindustria azucarera para la provincia y la región, desde fines del siglo XIX. A partir de 1896, la producción nacional generó el autoabastecimiento de este producto que hasta ese momento se importaba. Entre 1961 y 1963 se registró un extraordinario incremento en el precio internacional del azúcar, de más del 191%; coyuntura que alguna forma, incentivó el crecimiento de la producción azucarera del país y la exportación. En la zafra de 1961 -1962 se exportaron de 87.091

⁷ El MIECE se presentó como una opción política estudiantil nueva frente a las existentes : los grupos reformistas organizados en la Federación Universitaria del Norte (FUN) dependiendo de la FUA, el emergente humanismo aglutinado en la Liga de Estudiantes Humanistas de Tucumán (LET) . Fué fundado por un grupo de estudiantes de Ciencias Económicas, entre los que se encuentran Roberto Santucho, José Pirro, Carlos Telerino; sus iniciadores provenían tanto del reformismo como del humanismo. En su manifiesto, se definieron como una “propuesta superadora” frente a la reforma y el humanismo, agrupamientos caracterizados por la convivencia de sectores tanto de derecha como de izquierda. Sostuvieron que “ni humanismo ni reforma son opciones claras, la verdadera opción es con el pueblo o contra el pueblo, a favor de la clase obrera o contra la clase obrera”. Se reivindicó como el primer grupo estudiantil que celebró el triunfo de la Revolución Cubana en Tucumán, por otra parte, asumieron también la defensa de posiciones indoamericanistas, señalando la “denigración” y aniquilamiento cultural de la población originaria.

toneladas de azúcar y en 1963 – 1964 se exportaron de 313.359 toneladas. A partir de 1964, los precios internacionales del azúcar bajaron considerablemente.⁸ No obstante, en 1965 una cosecha exitosa produjo 1.211.000 toneladas a nivel nacional. Frente a esta “crisis de superproducción”, hacia finales de ese año, el gobierno de Illia, había dispuesto la inmovilización de 300.000 toneladas de azúcar en poder de la Secretaría de Comercio de la Nación y hacia 1966 quedó un excedente de 405.000 toneladas sin vender (Nassif,2016)

El desarrollo de esta industria, modeló la estructura social tucumana, transformando a un sector de terratenientes en industriales, asociados con capitales extranjeros a través del crédito y la tecnología. La materia prima para la molienda era proporcionada mayoritariamente, por los campesinos cañeros. Los pequeños cañeros, de hasta 10 ha, representaban el 80% del total de productores, caracterizando la estructura de la propiedad de la tierra de esta provincia (por ej. en Jujuy, el pequeño cañero era casi inexistente). Este sector se organizó gremialmente en la UCIT (Unión Cañeros Independientes de Tucumán) y otro sector de cañeros más poderosos se concentró en CACTU (Centro de Agricultores Cañeros de Tucumán). Defendían así el precio de la caña, y resistían las presiones de los grandes industriales para concentrar la tierra y la producción de caña. Desde principios de siglo XX primaron en la producción azucarera las relaciones de producción capitalista y el trabajo asalariado, sin embargo la herencia *servil* colonial y del siglo XIX, impregnó estas relaciones salariales con fuertes componentes de dominación y paternalismo que reforzaron la explotación. Los propietarios del ingenio también eran dueños de la proveeduría, la escuela, el hospital y de las viviendas que habitaban los trabajadores (Nassif, 2016). Los dueños aplicaron diversos métodos de coacción, que fueron cambiando con el tiempo, como ejemplo, se menciona la historia del Perro Familiar, la cual circuló con distintas versiones por los ingenios del NOA, desde fines del XIX, su imagen popularizada lo describe como animal feroz, con cadenas, que desaparecía a los obreros. Los obreros azucareros se diferenciaban por el trabajo que realizaban, fabril o rural y según el período de tiempo en que eran empleados: permanentes o temporarios⁹. La actividad agroindustrial del azúcar integraba en la misma zona todas las etapas del procesamiento e

⁸ Conjuntamente, los industriales del ingenio Ledesma en Jujuy, para competir con los industriales tucumanos, se lanzaron a la guerra económica, apelaron al dumping interno (práctica comercial que consiste en vender un producto por debajo de su precio normal, o incluso por debajo de su coste de producción, con el fin inmediato de ir eliminando las empresas competidoras y apoderarse finalmente del mercado) mediante una producción ilimitada, para introducir el caos en el mercado.

⁹ En la *fábrica* trabajaban obreros calificados permanentes y también el personal de mantenimiento de las máquinas. Los obreros estacionales, sin oficio y calificados, se ocupaban sólo en épocas de zafra. Los *trabajadores agrícolas permanentes* atendían a las tareas de plantación, cultivo, cosecha y transporte de materia prima, en tierras del ingenio o de cañeros especializados. Por otro lado, los *trabajadores estacionales* eran los peladores y cortadores de caña, ocupados sólo en época de cosecha, desde fines de mayo/principios de junio, hasta fines de octubre aproximadamente, dependiendo de condiciones climáticas, maduración de la caña y cantidad a procesar. Muchos de ellos, de origen campesino, venían de Valle de Tafi y otras provincias como Santiago del Estero y Catamarca

industrialización. Entonces, para trabajar las tierras de las patronales azucareras, estas crearon las llamadas “*colonias*”, que constituían verdaderas unidades de producción

Los trabajadores azucareros activaron algunos reclamos desde principios del siglo XX: realizaron huelgas en 1904 y 1923 pidiendo la supresión del pago en vales, ocho horas de trabajo y aumento salarial. En 1930 se organizó la Unión General de Trabajadores de la Industria Azucarera (UGTIA). Hacia 1944 un número considerable de ingenios ya contaban con sus sindicatos y agrupamientos como en Mercedes, La Florida, San Pablo, La Fronterita, en los que tuvieron una importante influencia comunistas y socialistas. El peronismo arraigó profundamente en Tucumán, a partir de estas condiciones de vida de los trabajadores. Sin embargo, a pesar de la trascendencia que tuvieron las reformas y conquistas sociales obtenidas a partir del gobierno peronista, la explotación y los malos tratos a los obreros continuaron (Nassif, 2016). La fundación de la FOTIA se produjo¹⁰ en 1944 y marcó un avance en la organización gremial. Se formó como una organización de segundo grado, nucleando a los sindicatos de base (organización de primer grado) y formando parte de la CGT (organización de tercer grado). En el Estatuto de la FOTIA, (octubre 1944) se expresaba: “*el obrero, por su sola acción individual y aislada no podrá jamás constituirse en un ser fuerte y eficaz en defensa de sus propios derechos.*” Se establecía que no habría cargos rentados, para mantener la unidad de sus miembros, la federación se mantendría “*...independiente de todos los partidos políticos o agrupaciones ideológicas y creencias*”. En la base de esta organización, los sindicatos se dividían según el tipo de actividad de la producción azucarera: los sindicatos de obreros de surco¹¹, los sindicatos de obreros de fábrica y surco y los sindicatos de ingenio (de fábrica)¹². Cada sindicato conservaba autonomía sobre cuestiones de orden interno, relacionadas con la disciplina de sus asociados, tenían su propia caja y disponían de sus fondos; podían reformar sus estatutos, comunicándolo previamente a la Federación. En 1949, FOTIA fue intervenida por la CGT, después de una huelga desarrollada durante 40 días por dirigentes obreros en reclamo de aumentos salariales. Los trabajadores obtuvieron importante aumento salarial pero sus dirigentes fueron encarcelados y expulsados de los sindicatos y puestos de trabajo. La recuperación de la personería gremial, se concretó como asociación (es decir como organización obrera de primer grado) y no como federación¹³ lo que

¹⁰ Sucedió en un local de la Delegación Regional de la Secretaría de trabajo del gobierno militar, en una reunión presidida por el delegado regional, Carlos Aguilar y 25 representantes de distintos sindicatos azucareros

¹¹ Caracterizado como un sector social muy pobre, contadas personas con un mínimo de alfabetización, alta tasa migratoria entre los trabajadores rurales (Nassif, 2016)

¹² Caracterizados por su mayor calificación e instrucción respecto a los obreros de surco, se organizan más rápidamente (Nassif, 2016)

¹³ Según Daniel James (James, 1999) la base del poder sindical se instituye en la ley de Asociaciones Profesionales, refiriéndose a la ley 14.455, aprobada por Frondizi en 1958, señala dos aspectos claves: el reconocimiento legal de un solo sindicato con derechos de negociación en cada industria a nivel local y nacional y la diferenciación entre tres niveles de organización y estructura gremial; los sindicatos de primer grado, organizan en cada provincia y capital federal a los trabajadores del mismo oficio o área de la industria, los sindicatos de segundo grado son las federaciones que agrupan a los sindicatos de primer

implicó un centralismo mayor, con la consiguiente pérdida de autonomía de las seccionales. Los sindicatos, pasaron a ser controlados por el Consejo Directivo

Entre 1955 y 1958, FOTIA permaneció intervenida. En ese período, esta Federación fue la organización que motorizó luchas de la resistencia obrera y peronista en Tucumán. En abril de 1959, Benito Romano, quien encabezó la lista “Blanca” en las elecciones de la FOTIA, proponía *“terminar con dirigentes obreros que con impunidad actúan contra los intereses gremiales y económicos...para eso, que se libere al país de sus compromisos económicos, CGT al servicio de los trabajadores”* (La Gaceta, 30 de abril de 1959). Romano formó parte de un nuevo grupo de jóvenes dirigentes gremiales, otros fueron Zelarrayán y Mario Aparicio, quienes sostuvieron posturas luchadoras y de carácter clasista. En mayo de 1963 (presidencia de Guido y gobernador de facto Gordillo Gómez) se realizaron elecciones en la FOTIA de comisiones directivas de sindicatos de base y de delegados para el Congreso, del que surgiría el nuevo Consejo Directivo de la FOTIA, para el período 63-65. El 14 de mayo, sesionó dicho Congreso¹⁴, triunfando como secretario general, por amplia mayoría Mario Aparicio¹⁵ (La Fronterita) (Nassif, 2016) reemplazando a Juan Pasayo, como secretario adjunto, fue Manuel Faciano (Los Molles). FOTIA se enfrentó con la actividad opositora de los sindicatos llamados libres o “amarillos, desafiados de la federación y apoyados por los patrones. En este aspecto, estableció posición: *“FOTIA tiene una política. Debe entenderse como tal a la orientación con que se maneja. Esa orientación debe ser entendida por todos y para ello debe elaborarse de abajo hacia arriba.Los compañeros que de buena fe actúan en los llamados “sindicatos libres”, no son sino trabajadores confundidos, a quienes giran y juegan los desertores de la clase obrera, a cambio de picotear ventajas personales, se prestan a romper la unidad de acción de los trabajadores organizados.”*(FOTIA, “FOTIA, sus sindicatos y afiliados”, octubre de 1963, Tucumán.) En 1964 se desataron tensiones entre el sector encabezado por Mario Aparicio, que nucleaba a la mayoría de los sindicatos de fábrica y el sector liderado por Manuel Faciano, apoyado en los gremios del surco. La confrontación, expresada en el Congreso convocado para reformar los Estatutos, giraba en torno a la propuesta de Aparicio respecto del voto directo de los afiliados, tanto para la elección de autoridades en sindicatos como los dirigentes centrales, rechazada por Faciano. Se impuso la posición de Aparicio y en noviembre de 1964 los sindicatos eligieron a sus representantes de forma directa. En marzo de 1965, se eligió de manera directa al Consejo directivo de FOTIA.

FRIP, desde el Norte Revolucionario, pregonó sobre la importancia de la incorporación de los trabajadores a FOTIA, destacando la lealtad de sus dirigentes a las demandas obreras y

grado, pertenecientes a distintas provincias y finalmente, los sindicatos de tercer grado, son las confederaciones que reúnen a las federaciones. James afirma que en los sindicatos más importantes del país prevalecía la estructura no federativas, metalúrgicos, ferroviarios, textiles, construcción, principales gremios de empleados de oficina, desarrollaron estructuras centralizadas que concentraron poder en una dirección central elegida en el plano nacional.

¹⁴ con un total de 81 delegados de 49 sindicatos sobre 54 que habían sido convocados

¹⁵ Aparicio, era el primer secretario general electo no peronista y de filiación de izquierda, con contactos bastante estrechos con Palabra Obrera, sin ser militante de esa organización (Nassif,2016)

marcando la diferencia entre éstos y los dirigentes “burocratizados”. Apoyaron la iniciativa de Aparicio respecto a la modificación del sistema electoral, que evitaría mantener dirigentes sin apoyo en la base. El grupo político, insistió en la trascendencia de las mencionadas elecciones del 13 de noviembre, posicionándose a favor del voto directo y de la “tendencia Aparicio”, calificando a la “tendencia Faciano”, de pro-patronal. Consideraba indispensable una dirección clasista y combativa “*para enfrentar los graves problemas de los trabajadores azucareros*”. Entonces convocaron a participar intensamente en esas elecciones, conversando con “*todos los compañeros de las fábricas y las fincas*”, organizando reuniones en casas de compañeros, actos públicos explicando sobre el “*carácter no patronal*” de la tendencia Aparicio y la acción obstaculizadora de los dirigentes conciliadores para las luchas obreras. Remarcaron la importancia de la intervención de los trabajadores en las asambleas de sección, para discutir los problemas y dar mandato a los delegados en las asambleas de delegados. Este mecanismo de participación conduciría, según FRIP a la “fuerza de la unión, la iniciativa y el ingenio insuperable de la masa”, asegurando que así “seremos invencibles”.

Este proceso de emergencia de un sindicalismo combativo, se produjo también y principalmente, en los sindicatos de fábrica. Los militantes de FRIP establecieron contactos con trabajadores en algunos ingenios azucareros, como Providencia, Santa Ana, San José “*haciendo un trabajo uno a uno, empezando a hacer un aprendizaje*”. El ingenio Santa Ana, fundado por Clodomiro Hileret, en 1989, había presentado quiebra en 1932, luego fue administrado por el Banco Nación y posteriormente transferido al estado provincial, convirtiéndose en febrero 1963 en una sociedad anónima por el decreto ley 3/1, con el 10% de las acciones perteneciente a los obreros. Ese año, señala la publicación del FRIP, los trabajadores del ingenio iniciaron un proceso de lucha para defender su puesto de trabajo, que consistió en la ocupación del ingenio y la realización en abril de 1964 de una movilización que recorrió los 100 km que separan el ingenio con San Miguel de Tucumán. El resultado fue la sanción de la ley 3158 en junio de 1964, “arrancada con la movilización obrera a los legisladores pro-patronales” (Norte Revolucionario, julio 1964). Esta ley autorizó al Poder Ejecutivo, accionista mayoritario del ente ISASA, a transferir parte de su capital accionario a favor de nuevos accionistas provenientes del sector de empleados y obreros desocupados pertenecientes al ex ingenio Santa Ana. El número de estos nuevos accionistas no debía superar los 350 y su ingreso se decidiría sobre la antigüedad y registro de eficiencia en su actuación anterior en el ex ingenio Santa Ana. Por otra parte, el PE es autorizado a transferir en venta a cooperativas agrícolas 20.000 ha. pertenecientes al estado provincial ubicadas en la zona del Santa Ana, que comprenden bosques y montes y 7000 ha que provenían de la expropiación. Estas cooperativas estaban obligadas a entregar la producción de caña de azúcar a ISASA (Ley 3158-Honorable Legislatura de Tucumán) FRIP reconocía que esa no era la solución propuesta por los obreros, pero que en alguna medida resolvía momentáneamente el problema de la desocupación. Advirtieron a los trabajadores sobre el posible engaño de estas determinaciones, ya que la oligarquía azucarera no estaba dispuesta a desprenderse de su tierra, recordando que la solución sería la reforma agraria. FRIP, apreció y celebró la emergencia de varios activistas durante este proceso de lucha, entre los trabajadores más jóvenes. Por otra parte, les prevenía sobre la obstaculización del cumplimiento de la ley por la resistencia de los parceleros ricos y el sindicato libre, presagiando la necesidad de nuevas “acciones drásticas”, que, como se había comprobado, son eficaces. Entonces, propuso convencer a los trabajadores afiliados

a los sindicatos libres que sus intereses son los mismos que los de los trabajadores afiliados a FOTIA. Es más, mostrarles la forma que son utilizados por los capitalistas y burócratas

El ingenio San José, fué otro lugar donde se conformaron grupos sindicalmente combativos. Antonio del Carmen Fernández¹⁶, obrero de este ingenio y más tarde militante del PRT, realizó una crónica de las luchas en el ingenio durante los años 60, en su “Informe del Problema Azucarero” (1972). El administrador del ingenio e hijo del dueño, José Frías Silva es presentado en los relatos de trabajadores y militantes como un personaje “audaz” (Fernández, 1972) que habitualmente empleaba métodos violentos para imponerse a los trabajadores. Hacia 1961, la tecnificación¹⁷ comenzaba a producir desocupación entre los trabajadores del ingenio y también se demoraba el pago de los salarios. Después de dos meses sin cobrar, y de reclamar por vías legales, el sindicato decidió tomar la fábrica y frente a la actitud del patrón, caracterizada como insolente y confrontativa, es tomado de rehén (Fernández, 1972), explicándole que “*se terminaron las épocas del Familiar*” y que estaban dispuestos a “*todo*” si no pagaban los salarios adeudados (Fernández, 1972). El conflicto se resolvió con el pago de los meses adeudados, las vacaciones y un acta firmada en la Secretaría de Trabajo con el compromiso de no tomar represalia con ningún trabajador. En la comisión directiva del sindicato participaba un obrero llamado Leandro Fote¹⁸, como delegado suplente, quien había establecido relación política con Ernesto

¹⁶ Antonio del Carmen Fernández, nació y creció en el ingenio San José. Abandona la escuela en segundo grado para trabajar ayudando a su madre. Trabajó como lustrabotas y otros oficios, siendo mayor de edad se incorporó al ingenio como obrero. La huelga azucarera de 1961 despertó en él interés por las cuestiones sindicales y políticas. En 1964, formó parte del grupo que inicia la lucha por la recuperación del Sindicato de Obreros de Fábrica y Surco del ingenio y luego tomó contacto con el FRIP-PO, junto con un grupo de compañeros de la fábrica. Estudió a Marx y Lenin, aprendiendo a leer con estos textos, ayudándose con un diccionario. En 1965, fue elegido Secretario adjunto del Sindicato San José y se convirtió en miembro del Secretariado Regional de Tucumán del PRT. Con el cierre de los 11 ingenios, luego del golpe de Onganía, queda sin trabajo, es enviado a Cuba por el PRT donde permaneció unos meses. A su regreso formó parte del Comité Central, elegido en el V Congreso (1970). Fué detenido desde 1971 hasta el 25 de mayo de 1973. Luego fue designado para integrar el Buró político del partido, asumiendo la responsabilidad del Frente sindical. A principios de 1974, fue designado para la formación de la 1era. Compañía del Monte del ERP, volviendo a Tucumán. Participó de la acción de Capilla del Rosario, Catamarca, donde muere, en agosto de 1974. (Semblanza de Antonio del Carmen Fernández-Mario Roberto Santucho-El Topo Blindado)

¹⁷ Tanto FOTIA (folleto 1963 en Nassif) como FRIP (Norte Revolucionario, julio 1964) hacen referencia a la introducción de la tecnificación (uso del tractor, nuevos implementos mecánicos en fincas grandes y medianas, caldera a gas y centrífuga automática en fábricas) y su efecto en la disminución del empleo. Según Folleto de FOTIA, la máquina cortadora de caña (cosechadora), se usó por primera vez en 1961, el proceso de maquinización se intensificó en la dictadura de Onganía y su generalización se produce en la última dictadura. Una máquina, reemplazaba 117 obreros.

¹⁸ Fote, nacido en Tucumán, obrero, dirigente del ingenio San José, en 1965 fue elegido en la asamblea de base de su ingenio como candidato a diputado provincial, llegando a ser uno de los ocho delegados obreros de la provincia de Tucumán. Continúa en el PRT-ERP y la lucha sindical, en 1973 fue uno de los fundadores del Movimiento Sindical de Base junto al dirigente del SITRA cordobés, Gregorio Flores. En 1976 fue capturado por el Ejército y recluido en el campo de concentración Nueva Baviera.

González¹⁹, enviado de Buenos Aires por el grupo político al que pertenecía, Palabra Obrera²⁰, para sumarse a las luchas de los trabajadores azucareros. En la zafra siguiente (Noviembre de 1961-abril 1962), entre todos los sindicatos azucareros decidieron una huelga general, saboteada por algunos miembros del sindicato de San José, quedando despedidos 40 trabajadores que habían hecho huelga. En esas circunstancias, el mencionado dirigente Fote y Hugo Santilli, médico del sindicato y militante de Palabra Obrera, fueron encarcelados por “actividad comunista” y los trabajadores sospecharon que Lazarte, otro dirigente sindical, fue quien los “entregó”. (Fernández, 1972), Los trabajadores despedidos de San José fueron reincorporados a raíz de la presión de los obreros de otros ingenios que sostuvieron dos horas de huelga por día. Después de estos acontecimientos, algunos dirigentes (se menciona a González, Britos, en Norte Revolucionario, septiembre 1964) desafiliaron el sindicato de San José de FOTIA, declarándolo Sindicato Libre, presuntamente, habiendo recibido dinero del patrón. A partir de ese momento en San José, volvieron a atrasarse los pagos, se entregaban vales y se producían suspensiones sin motivo (Fernandez, 1972), “volviendo a los métodos antes de Perón” (Norte revolucionario, septiembre 1964). Frente a los reclamos de los trabajadores, Frías Silva contestaba *“vaya a que lo defiendan los de la FOTIA”*, permaneciendo el sindicato indiferente frente a estas situaciones. En esas circunstancias, entre los años 1962 y 1963, un grupo de trabajadores, entre ellos, Antonio del Carmen Fernández, se contactaron con Fote, quien ya había salido de la cárcel pero permanecía despedido del ingenio. Con su orientación *“porque tenía más experiencia sindical”* (Fernández, 1972), se organizó la comisión Pro Defensa Sindical de San José, reuniéndose por las noches. Después de uno de estos encuentros, Antonio del Carmen Fernández se dirigió a Fote, quien era muy respetado como dirigente y le preguntó *“si es verdad que es comunista”* ante su negativa, Fernández le contestó, *“no tengas miedo, presentame a esa gente, que me explique la política y el sindicalismo porque yo no sé ni mierda, hermano”*. Otros trabajadores le pidieron a Fote, que enseñe lo que sabía a los *“compañeros nuevos”* para que ellos pudieran organizarse. Estos diálogos, citados en varios trabajos, son reveladores de un proceso de búsqueda de recursos y estrategias políticos para fortalecer la lucha, sostenido por este grupo de trabajadores azucareros activados. Esta demanda de transmisión de “saberes y saber hacer movilizables durante

¹⁹ Ernesto González, nació a mediados de los años 20, egresó como profesor de historia de la UNLP, donde se contacta con Nahuel Moreno y se suma a la corriente trostkista. Luego ingresó a trabajar en un gran frigorífico de Avellaneda “La Blanca”, donde comenzó sus primeras actividades como dirigente político y gremial. En 1964, fue enviado por Palabra Obrera a Tucumán donde se suma a las luchas de los trabajadores azucareros. Una vez que se dividió el PRT, continuó como dirigente del PRT-La Verdad, luego del PTS entre 1972 y 1982 y del MAS en los años 80.

²⁰ Palabra Obrera, nombre que tomó la corriente trostkista liderada por Nahuel Moreno, a raíz del nombre de su prensa, Palabra Obrera, después de 1955. A partir de esos años, buscó conformar una tendencia sindical independiente que incluyera, además de su militancia, a sectores de la vanguardia obrera, que aunque identificados con el peronismo, se encontraron en un proceso de confrontación contra el régimen político. Desde 1957, inició la práctica del entrismo en el movimiento peronista, particularmente en las 62 Organizaciones. Con esa orientación se editó el periódico Palabra Obrera. (Margiantini,2018)

acciones colectivas, luchas inter o intrapartidarias...²¹; acercó a algunos de estos trabajadores a grupos políticos como PO o FRIP. Transcurrido un tiempo, Fote organizó una reunión en la que se conocieron Fernández y González. Tiempo después, los integrantes de la pro recuperación del sindicato, llamaron a asamblea de trabajadores eligiendo una nueva comisión directiva, la que no fue reconocida por Frías Silva. Entonces, el 28 de julio de 1964 se llamó nuevamente a asamblea y se decidió enfrentar al patrón con una huelga y luego ocupación del ingenio (Norte revolucionario, septiembre 1964). Durante este conflicto, se logró la unión de los trabajadores y la participación de sus familias, reuniéndose 2500 personas, según testimonios (Fernández, 1972), que avanzaron hacia el ingenio enfrentando a la policía y el ejército:

“muchas mujeres, chicos y viejos, y no se animaron a tirar ni los de la policía ni los del ejército, Les aclaro que la gente llevaba piedras y palos, machetes y cuchillos de pelar caña, cuchillos que se les llama del 14. Tomamos la fábrica, la patronal al principio nos apunta y al ver que toda la gente avanzaba y que los soldados y la policía no querían tirar, también se cagaron de miedo, subieron a los autos y se fueron a la casa de Gobierno a decir que manden más refuerzos.”

El gobernador medió en el conflicto, Frías Silva, finalmente presionado por la ocupación, aceptó la exigencia obrera y firmó el acta de acuerdo junto con los representantes obreros y el gobierno. FRIP resaltó en el Norte Revolucionario la unión, la organización y la decisión como única forma de derrocar a la patronal. El grupo evaluaba la importancia del apoyo mantenido por FOTIA y la intervención de los senadores Dip (Democracia Cristiana) y Ochoa (Justicia Social), quienes prepararon un proyecto de incautación del ingenio, que no llegó a presentarse por resolverse el conflicto. Meses después Frías Silva, volvió a tomar medidas perjudiciales para los trabajadores (Norte Revolucionario, noviembre 1964): suspendió molienda con mucha caña disponible, se atrasó en pagos de quincena, vacaciones y aguinaldo. Volvieron a enfrentarlo con una huelga de 9 días y se comprometió a pagar lo adeudado.

Desde 1962 Roberto Santucho y otros integrantes del FRIP concurrían al ingenio San José y habían establecido contactos con algunos trabajadores como Antonio del Carmen Fernández. Acompañaron las luchas mencionadas, participando en las ocupaciones del ingenio y las asambleas, asistiendo a las reuniones nocturnas, en casa de trabajadores del ingenio o a fiestas donde conversaba con la gente. Para concurrir, siempre consultaban previamente a los trabajadores conocidos, *“era importante porque les explicábamos las costumbres de la gente”* (Fernández, 1972). Vendían el Norte Revolucionario en el ingenio, *“caía bien en la gente porque salían todos los problemas de la zona y a nivel nacional, los informes del sindicalismo y la política”* (Fernández, 1972). Roberto Santucho, además llevaba la contabilidad del sindicato del ingenio. Entre estas circunstancias se fue fortaleciendo el acercamiento entre los trabajadores movilizados, explorando formas de lucha y el grupo de jóvenes universitarios del FRIP, dispuestos a sostener una política revolucionaria o los militantes de PO decididos a construir un sindicalismo independiente

²¹ Citamos y pensamos este aspecto a partir de la definición de capital militante y su transmisión propuesta por Popeau en “El capital militante. Intento de definición”

de las burocracias sindicales. Entre 1963 y 1964, el grupo FRIP logró un importante crecimiento entre los trabajadores azucareros tucumanos y constituyó vínculos con otros grupos políticos (Entrevista Ledesma, 2015) Mientras tanto y a través de todas estas actividades, se fué estableciendo una red de contactos políticos. Leandro Fote, ya incorporado en el ingenio como trabajador, después de algunos años de despido, conoció a los militantes del FRIP, Fote y Santilli fueron los primeros contactos de Santucho con PO. Por otra parte, Ángel Bengoechea, militante trotskista, ya desvinculado de Palabra Obrera en 1963, luego de su regreso de Cuba²² se acercó también al ingenio San José través de su vínculo con Hugo Santilli. Inicialmente se relacionó con Fote y luego buscó integrantes del FRIP para conversar. En este intercambio con los militantes de FRIP, Bengoechea les refirió su experiencia cubana y comentó sobre la posibilidad de llevar adelante la opción armada, cuestión respecto de la cual el grupo FRIP se mostró dispuesto a debatir. En principio, no rechazaban este camino político pero consideraban necesario más tiempo de trabajo político para conocer los ámbitos de los trabajadores tucumanos y lograr mayor inserción o vinculación con la gente. Propusieron a Bengoechea iniciar una experiencia política similar a la que habían iniciado recientemente FRIP con PO, ofrecimiento rechazado por aquel (Ledesma, 2015). Ciertamente, la relación entre FRIP y PO había desembocado en un acuerdo de Frente único el 17 de julio de 1964, “ambas organizaciones se consideran como afines en cuanto a principios, perspectivas revolucionarias, ligazón con el movimiento obrero y estructura organizativa”, se determinó que cada grupo mantendría la “más absoluta independencia”, se comprometieron a distribuir la prensa de la otra agrupación junto con la propia, en las zonas donde tuvieran trabajo político (FRIP en el Norte y PO en Buenos Aires). Finalmente, se proyectó la reunión de un congreso nacional de unificación en el plazo de seis meses²³. Según testimonio de ex militante de FRIP (Ledesma, 2015), se esperaba realizar una experiencia de aprendizaje político, abriendo un camino de desarrollo para ambos grupos, a través del trabajo conjunto.

El detonante de la revolución: FRIP y su enfoque sobre los trabajadores.

En la primera mitad de 1964, FRIP elaboró y difundió su perspectiva sobre el papel del proletariado rural en la revolución argentina Según una nota de Norte Revolucionario, cuya autoría se atribuye a Roberto Santucho, este sector ha sido poco menos que ignorado.

²² Ángel Bengoechea se incorporó en 1947 al Grupo Obrero Marxista, liderada por Nahuel Moreno, antecedente de Palabra Obrera. En 1962 viaja a Cuba, con el apoyo de este grupo, a su regreso en 1963 se desvincula de PO, a raíz de las diferentes posiciones que mantiene con el grupo respecto de la lucha armada y el foco guerrillero. Lidera luego el “Grupo Bengoechea”, con presencia entre los metalúrgicos de Avellaneda, frigoríficos de Berisso y los ingenios tucumanos. Luego, impulsó la fundación de las FARN, integrado por ex militantes de PO, entre ellos Hugo Santilli. En julio de 1964, en un departamento de la calle Posadas, en momentos que manipulaban explosivos, se produjo una explosión, muriendo Bengoechea y cuatro personas, integrantes de las FARN. (Daniel De Santis, 2010)

²³ El 31 de enero de 1965, en el Norte Argentino, representantes de PO y FRIP, sellaron la unificación de las mismas dejando constituido el Comité Central del Nuevo Partido Revolucionario. (Daniel De Santis, 2010) El 25 de mayo de 1965 se funda el PRT, en un congreso al que concurren un centenar de miembros de cada grupo. A partir de entonces, tuvieron una organización celular, clandestina y un periódico partidario, llamado La Verdad. (Seoane, 1991)

Constituía el 28% de la clase obrera, según las estadísticas incluidas en la publicación, formado por obreros que trabajan en la agricultura, ganadería y las industrias extractivas primarias, por lo cual vivían también en zonas rurales. Fueron caracterizados como la parte de la sociedad argentina con el nivel de vida más bajo y sometida al más alto grado de explotación. Esta situación era explicada en el documento “El proletariado rural, detonante de la revolución argentina”²⁴ como resultado del proceso de pseudoindustrialización, promovida por el imperialismo como factor estructural en el desarrollo de la economía argentina. Las industrias productoras de los medios de producción no se desarrollaron, manteniéndose las viejas formas de producción agraria y de esta forma, los lazos de dependencia con el mercado internacional. Este proceso, al interior del país, acentuó los desniveles regionales, desarrollándose unilateralmente la zona portuaria en detrimento del interior. El crecimiento del proletariado industrial, concentrados en las grandes ciudades, posibilitó la existencia de sectores obreros privilegiados, con estabilidad en el empleo y altos salarios, sectores convertidos en “caldo de cultivo” para la burocratización sindical²⁵. Entonces, la explotación de la clase obrera cobró características de superexplotación con las masas trabajadoras ocupadas en actividades primarias: obreros azucareros, mineros, forestales, peones, agrarios. Esta situación volvía al Noroeste, el eslabón más débil de la cadena, en la consideración del grupo, además de otras condiciones: mayor fragilidad del aparato de represión del aparato burgués y menor peso contrarrevolucionario de la burocracia sindical. El proletariado rural, con su vanguardia, el proletariado azucarero, fueron considerados por FRIP, el detonante de la Revolución Argentina, en la faz inicial del proceso revolucionario. Los trabajadores azucareros, habían señalado en reiteradas ocasiones, el camino de lucha a la clase obrera argentina, llevando a su más alto grado de combatividad el método de la ocupación de fábrica. El resto del proletariado rural de Noroeste ni tan concentrado ni tan politizado, había sido abandonado por la izquierda, cuya prédica, asegura el grupo, nunca se hizo escuchar. Sin embargo, “*está listo para despertar, esperando quien lo dirija para ponerse en movimiento*”. De todas formas, en la construcción del socialismo los obreros urbanos tendrían una importancia primordial por su preparación y su número.

Una propuesta para la coyuntura electoral: “Candidatos obreros al parlamento burgués”

La vuelta de Perón y las elecciones legislativas de 1965 se convirtieron en dos temas coyunturales sobre los que FRIP planteó su posición y su propuesta (Norte Revolucionario, noviembre 1964). El grupo afirmaba, que detrás del “pregonado” retorno del líder, se escondía una maniobra electoral, de la dirección peronista, considerando a Vandor su máximo exponente. Esta dirigencia, afirmaron, especulaba con el sentimiento peronista y convocaría a la población a votar en las elecciones legislativas a realizarse en marzo de 1965²⁶, al partido que incorporara en su programa la vuelta de Perón. En el escenario

²⁴ Tesis del último congreso del FRIP, en enero de 1964, publicadas en forma de folleto cuya autoría se atribuye a Francisco y Roberto Santucho.

²⁵ Se considera así, según FRIP, al proceso por el cual el sindicato, actúa en función de sus intereses como aparato administrativo, alejándose de los intereses de los trabajadores

²⁶ En las que se renovaba parcialmente la cámara de Diputados Nacional y legislaturas provinciales

político nacional, disputado centralmente por las 62 Organizaciones que representaban políticamente el movimiento peronista, los Radicales del pueblo, los frondicistas y las FFAA, que expresaban aspiraciones de la derecha, FRIP alertó, a todos los militantes de izquierda del país, sobre la posibilidad de esta maniobra, de “estafa al servicio de la clase obrera y el pueblo”. Es más, invitó a enfrentar estos manejos organizando dentro y fuera del movimiento peronista una corriente obrera y revolucionaria con programa antipatronal-antiimperialista²⁷.

En noviembre de 1964 presentó la consigna “candidatos obreros con un programa antiimperialista y antipatronal”. En un contexto electoral controlado por “los sectores capitalistas “según la perspectiva del FRIP, con el frigerismo y vandomismo preparando maniobras engañosas, el pueblo no tenía a quién votar, quedando obligado a elegir entre estas opciones forzadas. FRIP se dirigió a los trabajadores de Tucumán y Santiago, a los sectores radicalizados del peronismo norteño, convocándolos a presentar candidatos obreros y un programa revolucionario, considerando, resultaría de impacto nacional. Sólo por presentarse, insistían los obreros de todo el país se verían fortalecidos, sintiéndose alentados por la valentía y decisión de sus compañeros norteños (Norte Revolucionario, noviembre 1964). Esta experiencia será indagada y desarrollada en los próximos avances.

Conclusiones

La actividad política de FRIP en el NOA, en esta segunda etapa, que hemos propuesto entre 1963 y 1964 se extendió entre Santiago de Estero, Tucumán y Salta, con posibilidades de crecimiento diferentes en cada una de estas provincias. En todas, el núcleo de su actividad lo constituyó la estrategia político- sindical. En Santiago del Estero intentaron el acercamiento a los hacheros, en el adverso espacio del obraje, ámbito en que los empresarios forestales mantuvieron históricamente la subordinación obrera. Insistieron en la unión de los trabajadores y su organización en otros espacios, como la fábrica de carbón activado (CECA) o Frigorífico Matadero, donde la agremiación no se producía o se veía obstaculizada por el accionar de los empresarios. Impulsaron el desplazamiento de los dirigentes cercanos a la patronal en la FOSIF. En todas estas actividades y propuestas mostraron en cierto momento, un tono radicalizado, expresando que todas las actividades propuestas eran pasos necesarios, pero la solución estaría en el combate al capitalismo. En Salta, participaron de los intentos de organizaciones intersindicales, asumiendo posturas antiburocráticas y desafiando a los sectores “politiqueros”, estableciendo también alianza con un sector del peronismo de izquierda. En la provincia de Tucumán, se plegaron a la movilización y reclamos de los trabajadores azucareros, tanto en los ingenios, donde se llevaron adelante acciones de protesta de carácter radicalizado en varias ocasiones y apoyaron las dirigencias “antipatronales” en la FOTIA. Es en esta provincia, donde el grupo político consideró haber logrado el mayor crecimiento en los años 63-64. Por otra

²⁷ La operación retorno, cuyo objetivo fue preparar el terreno para la vuelta de Perón, en diciembre de 1964, fracasa. En elecciones legislativas de 1965 el peronismo, como Unión Popular, pasó de 17 bancas en la cámara de Diputados a 52. La vuelta de Perón, en diciembre de 1964, fracasó. En abril de 1966, en las elecciones a gobernador Mendoza, se trasladó el conflicto interno del peronismo a nivel nacional, entre Vandom y Perón. Illia para frenar el triunfo del partido apoyado por los jefes sindicales, permitió que radios y TV mendocina emitieran un Mensaje de Perón, convocando a sus seguidores a votar por su candidato.

parte, con estas actividades, se fortaleció el lazo entre los trabajadores azucareros activados y los jóvenes universitarios de FRIP. La alianza con PO y el proyecto de un partido revolucionario, también fue facilitada por los contactos realizados en los ingenios, entre trabajadores y militantes. En estos años FRIP, consolidó una transformación, su núcleo original, predominantemente formado por intelectuales santiagueños y jóvenes universitarios, incorporó a jóvenes trabajadores de la industria azucarera y forestal. Mencionamos como tareas para continuar esta indagación: conocer la experiencia de desplazamiento a dirigencias propatronales de FOSIF, reconstruir el posicionamiento de FRIP respecto de experiencias armadas en Argentina, (Ejército Guerrillero del Pueblo, FARN) ,indagar las diferencias entre Francisco y Roberto Santucho respecto de la opción armada ,la conformación del PRT, conocer la experiencia de candidatos obreros al parlamento.

Bibliografía

Benclowics, José, 2006; “La izquierda y la emergencia del movimiento piquetero en la Argentina. Análisis de un caso testigo” en Revista Espiral, nro.37.

Dargoltz, 2003;”Las economías regionales argentinas y la globalización. El caso de Santiago del Estero y la explotación del quebracho colorado”. En Trabajo y Sociedad N° 6, vol. V, junio- septiembre de 2003, Santiago del Estero, Argentina.

De Riz, Liliana, 2000;”La política en suspenso.1966/1976”, Paidós , Buenos Aires.

Carreras, Fernán Gustavo, 2015; “El trauma forestal (El ensayo santiagueño y la explotación forestal)” en <http://www.revistatrazos.ucse.edu.ar>

Martínez, Ana Teresa, 2007; “Obrajes, leyes del trabajo y prácticas políticas. Las luchas por la construcción del Estado en el proto-peronismo. Santiago del Estero, 1943-1945”en Revista Andina.

Nassif, Silvia, 2016;”Tucumán en llamas. El cierre de ingenios y la lucha obrera contra la dictadura (1966-1973)”, Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras.

James, Daniel ,1999;”Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina1946-1976 “, Ed.Sudamericana ,1999.

Pérez Zavala, Graciana; Hacheros y campesinos desalojados: la historia reivindicativa del MOCASE (Movimiento de Campesinos de Santiago del Estero, Argentina) CORREDOR DE LAS IDEAS DEL CONO SUR, MONTEVIDEO, URUGUAY. 11 AL 13 DE MARZO DE 2004

Fernández, Antonio del Carmen, 1972, ”Informe sobre el problema azucarero” en <http://www.cedema.org>

Fuentes orales:

Entrevista a “Cacho” Ledesma, realizada por la autora en Tucumán, abril 2015

Entrevista a “Pulpero”, realizada por la autora en Santiago del Estero, julio de 2018

Periódicos:

Norte revolucionario, julio, septiembre, noviembre y diciembre 1964.